

IV

SEGUNDO PERÍODO ÉPOCA IBÉRICA E IBERO-ROMANA

1. INTRODUCCIÓN

El estudio del yacimiento ha permitido documentar también un asentamiento ibérico o ibero-romano, importante novedad que hasta el momento también se desconocía, centrado su interés como estaba en la época más importante para su desarrollo y donde alcanzó mayor apogeo y riqueza.

Los restos se reducen sin embargo a un conjunto no muy numeroso de grandes vasijas con las características policromía y ornamentación indígena de época generalmente tardía, cuya existencia se evidenció al destruirse parte del yacimiento en 1958. Debemos suponer, por ello, que estos fragmentos cerámicos nos indican un área de necrópolis, habitualmente de incineración, adjunta a un ramal del Camino de la Envía y situada a algunas decenas de metros al NW del yacimiento romano. El hecho de que los distintos trabajos de prospección no hayan podido documentar la existencia de un poblamiento ibérico bajo el romano posterior, nos introduce en la problemática de la conquista y colonización romana de la comarca que desarrollaremos con posterioridad.

Los restos pertenecientes a esta cultura no fueron descritos ni mencionados en los escritos de J. Delgado, aunque J. de Perceval, a cuya donación pertenecen en gran parte los objetos de esta adscripción cultural²⁶, tuvo ocasión de informarnos antes de iniciar nuestros estudios de la importancia y representatividad de los mismos.

26 La mayoría de los fragmentos de filiación cultural ibérica fueron fruto, sin embargo, de la donación al Museo Provincial de F. Merino y F. Ochotorena, con fecha del 16 de abril de 1963.

2. MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sólo disponemos de algunos fragmentos de sus características cerámicas pintadas con sencillos motivos de colores reiterativos que plantean una problemática muy amplia y no resuelta aún en su totalidad. En primer lugar no están todavía bien delimitados los focos culturales que se interrelacionan complejamente en el SE, a lo que hay que añadir la desigual influencia del mundo púnico. De otra parte, e intrínsecamente unido a lo anterior, la cronología de la mayoría de las variantes está a la espera de publicaciones más detalladas y de otras que se remiten a un contexto provincial próximo²⁷.

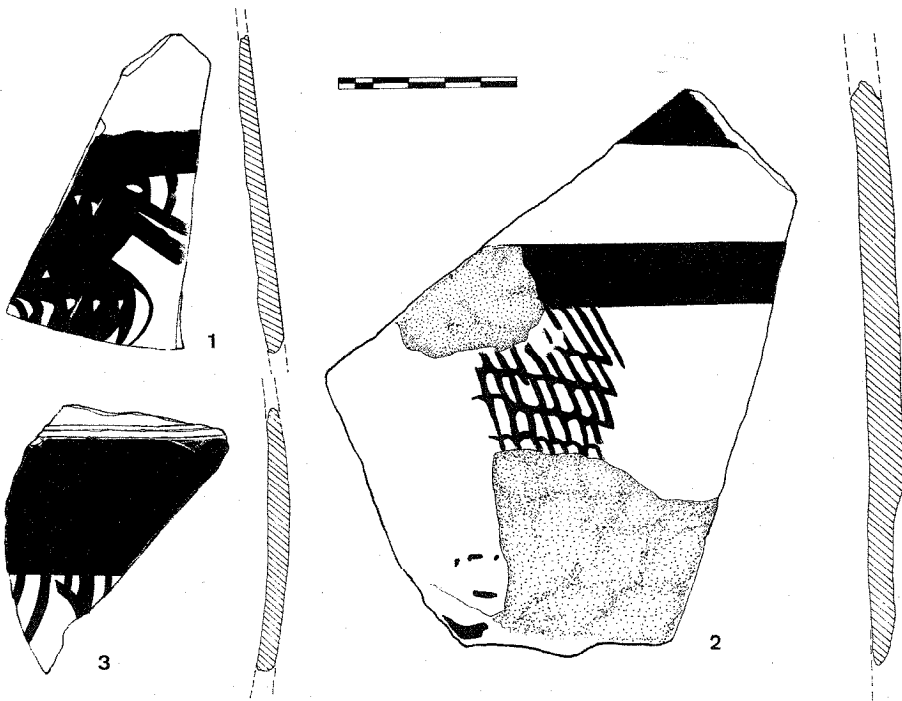


FIGURA 9

RESTOS CERÁMICOS DE ÉPOCA IBÉRICA

27 Nos referimos a las excavaciones de El Chuche (Benahadux) iniciadas en 1974 y desarrolladas por seis campañas de las que desconocemos se haya publicado algún estudio. De esta importante población, quizá la antigua *Urci*, sólo apareció una sumaria y poco rigurosa publicación del grupo de arqueología de la OJE en 1970, titulada *Prospecciones en "El Chuche"*, con los resultados de una pequeña excavación.

No obstante habría que caracterizar a gran parte de las piezas como propias de una época plena o clásica indígena, centrada en los siglos IV y III a.C. y como período más característico del 350 al 200. Las formas y los dibujos parecen ser comunes a toda el área bastetana (líneas paralelas, semicírculos concéntricos, zig-zag paralelos que a veces los separan...). Con posterioridad se introduce una mayor variedad temática en zonas levantinas y que aquí parece coincidir ya con época romana de manos de una forma ajena (la cazuela con pie).

La amplitud cronológica está en consonancia con parte de la cerámica campaniense, pues es sabido que habitualmente en las necrópolis ibéricas tardías tapaban las urnas platos de esta manufactura, que empieza a producirse a inicios del s. IV a.C. En este sentido, los datos obtenidos al unísono por estas dos producciones parecen situar el inicio del asentamiento indígena hacia la segunda mitad del s. IV a.C., como fecha más antigua.

En cuanto a la tipología, se observan algunas diferencias al proceder aquí los materiales de la necrópolis. Por ello abundan las urnas u ollas, siendo posible que algunos de los ejemplares sin decorar clasificados como de cerámica común romana

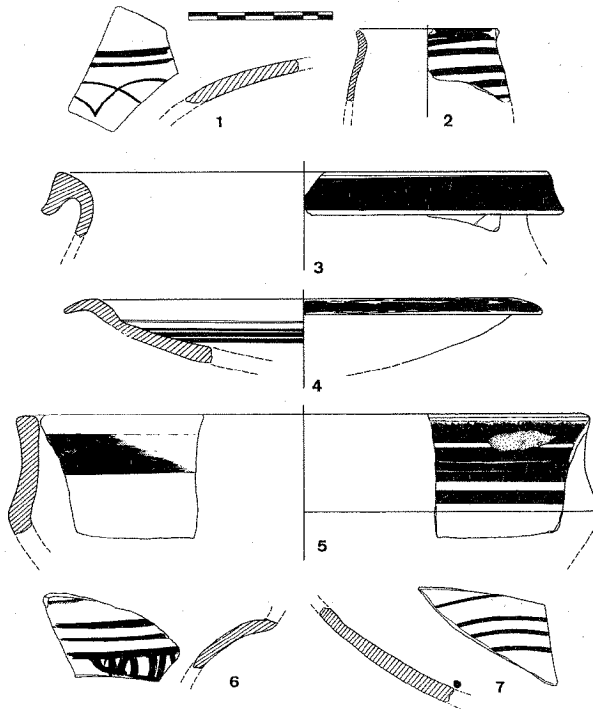


FIGURA 10

FRAGMENTOS CERÁMICOS IBÉRICOS

pertenezcan a esta época. En Adra son abundantes los bordes planos con decoración bien de triángulos en rojo, bien de líneas paralelas, que aquí son inexistentes. También son diferentes a los materiales del pequeño yacimiento de Riguarte (Berja) y a la mayor parte del material de superficie de El Cerrón aunque -por razones obvias- sea aquí, junto a los demás yacimientos del Campo, donde halla que buscar sus paralelos.

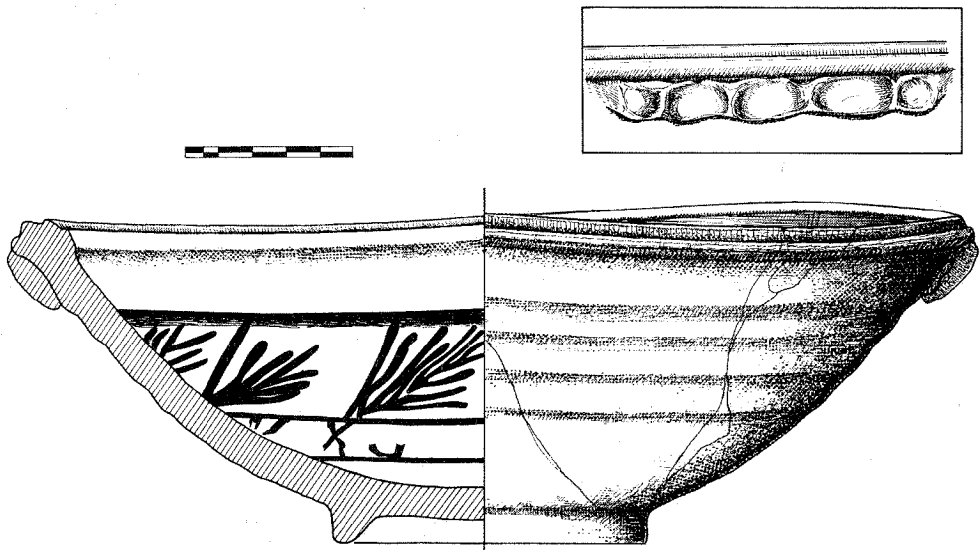


FIGURA 11

GRAN CUENCO CON PIE DE ÉPOCA IBERO-ROMANA

3. LA FILIACIÓN DE LAS CERÁMICAS PINTADAS IBÉRICAS

Aunque las características técnicas de las cerámicas pintadas sean semejantes o por lo menos indiquen la perduración de una misma tradición cultural, cabe distinguir dos grandes períodos en su producción.

El primero de ellos es el más antiguo y corresponde a plena época ibérica con formas y decoraciones típicas dentro del entorno cultural y del tronco común de la cerámica ibérica. Cabe distinguir en este período los fragmentos 1 a 6, 8 a 11, 13 y 14.

Probablemente ya con la conquista romana, parece darse cierta perduración, caracterizada por el empleo de una decoración más sencilla en base a líneas horizontales paralelas y de idéntico grosor. Este proceso parece semejante a la evolución en la mayoría de las zonas. Sus producciones deben de finalizar antes del s. I. a.C. por la abundancia de material de importación que se constata.

Carácter más marcado presenta el cuenco o cazuela con pie de la figura 11, pues la decoración de estilizaciones vegetales no parece propia de la tradición decorativa indígena comarcal ni su forma característica, lo cual puede permitir incluirla en un período de dispersión formal, paralelo a la descomposición de la sociedad ibérica en el que se intenta adaptar algunos patrones culturales.

De cualquier modo, la cerámica pintada romana es muy escasa en los yacimientos de la zona y los pocos fragmentos documentados acostumbran a estar pintados en rojo sobre engobe blanco o amarillento. Yacimientos uni-ocupacionales, donde se recogen hasta mil fragmentos cerámicos diversos, no acostumbran a dar ninguno decorado con este tipo.

4. CONCLUSIONES

Ignoramos si el lugar fue asiento de poblaciones indígenas anteriores a la formación de la cultura ibérica, aunque ello parece improbable. Más bien parece haberse fundado de nueva planta a partir de poblaciones indígenas dispersas por el Campo²⁸ en un período de traslado y reorganización territorial y productiva que conlleva la utilización de nuevas pautas sociales y económicas dentro de una "servidumbre territorial" que los haría depender del *oppidum* (ciudad fortificada) de El Cerrón (Dalías), con probabilidad la antigua *Odyseia* de Strabon (III, 4, 3 y 2, 13). Ello permite el acceso preferencial a ciertos recursos complejizando el poblamiento de la comarca en una época de desarrollo y expansión de la cultura ibérica, en la que mantiene continuos contactos con el mundo púnico y griego a través del primero.

Teniendo en cuenta la sistematización del acceso a recursos complementarios que esta expansión en asentamientos diversificados supone, el poblado de la Ribera de la Algaida podría haber desarrollado las posibilidades de un comercio autónomo en época prerromana, de acuerdo con sus condiciones locacionales, de las que por ahora el registro arqueológico conservado no inventaría ningún resto. Es probable que las primeras

28 Los yacimientos iberos conocidos en el Campo de Dalías son El Cerrón de Dalías en el extremo noroccidental de la llanura, *Murgi-Ciavieja* y *Cabriles-Onayar*, todos en la zona de poniente del Campo.

importaciones campanienses muestren la introducción en el nuevo mundo de relaciones comerciales púnicas centradas en el eje *Cartago-Ibiza-Cartago Nova*, cuyos evidentes testimonios para el período siguiente ya se comentarán. Significativa es la ausencia de cerámicas púnicas de barniz, que encontramos en adra (Adroher y López, 1991).

Poca debió de ser, sin embargo, la importancia poblacional y económica del asentamiento que nos recuerda más que a una factoría de intercambio comercial a las típicas aldeas costeras ibéricas documentadas en las proximidades de yacimientos mayores en las costas catalanas (Miret *et al.*, 1984) y levantinas. De economía esencialmente pesquera y recolectora, estos pequeños asentamientos se abandonaron en su mayoría con la conquista romana y la inestabilidad consiguiente hasta el pleno dominio militar de las zonas donde se asentaron. En la Ribera de la Algaida es muy probable que tras estos acontecimientos se produjera una remodelación del asentamiento o su traslado a un área próxima que nos haya impedido localizarlo tras su destrucción parcial por el asentamiento romano. Por ello sólo podemos contar hasta el momento con los escasos pero significativos restos de su necrópolis.

No nos basta con los menguados datos que podemos obtener de los autores clásicos sobre las zonas costeras meridionales, pero podemos suponer que el origen del asentamiento estuvo en los cambios producidos en la primera mitad del s. IV a.C. y que provocaron una general inestabilidad en el mundo ibérico (Roldán, 1983: 144), aunque lógicamente ante la falta de investigaciones tal inestabilidad militar, que provocó ciertas destrucciones y abandonos, no se haya podido documentar en los yacimientos que cubren esta etapa cronológica. Lo cierto es que a partir de esta fecha la influencia comercial púnica parece consolidarse hasta convertirse en determinante en el desarrollo cultural de las zonas costeras meridionales donde se originó un pueblo particular de *bastulo-phoeni*²⁹ en el antiguo territorio indígena de la "Bastetania". Esta dicotomía indigenismo-semitización fue culturalmente no uniforme y estaría basada en la importancia y estructura de los pueblos ibéricos y otras particularidades aún no bien determinadas para la comarca.

29 La zona meridional, de *Carteia* a *Abdera*, estaba jalonada de enclaves púnicos con penetraciones de varios km. al interior, que ratifican desde la arqueología lo mencionado por autores antiguos (Avieno, *O.M.*, V, 440 o Strabon, III, 3, 8). Salvo *Abdera*, no es probable que en la comarca puedan documentarse asentamientos semíticos anteriores a la influencia púnica.